



Laicos por vocación, llamados a la misión

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar



Catequesis para niños

19 de mayo de 2024

www.conferenciaepiscopal.es

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

edice@conferenciaepiscopal.es

LAICOS POR VOCACIÓN, LLAMADOS A LA MISIÓN

CATEQUESIS PARA NIÑOS

Los laicos estamos llamados a estar presentes en el mundo y a vivir nuestro laicado como una auténtica vocación. Con los niños no iba a ser menos. Necesitamos ayudarlos a discernir su auténtica vocación y a acompañarlos para que así la puedan vivir como tal. Así como el viento sopla suavemente, el Espíritu Santo nos envuelve con su presencia amorosa y nos invita a discernir nuestra vocación única en el mundo.

ENTRADA

Vamos a comenzar poniéndonos en la presencia del Señor e invocando al Espíritu Santo.

Cantamos la siguiente canción:

Ven, Espíritu, ven – Marco Barrientos

Ven, Espíritu Santo,
ven, Santo Espíritu, ven.
Ven, Espíritu Santo,
ven, Santo Espíritu, ven.
Purifícame y lávame;
renuévame, restáurame, Señor,
con tu poder.
Purifícame y lávame;
renuévame, restáurame, Señor,
te quiero conocer.

VER – MIRAMOS LA REALIDAD

Comenzamos la reunión haciendo una dinámica, en la que vamos a ayudar a los niños y niñas a que comprendan qué es la vocación.

Prepararemos un camino serpenteante lo suficientemente grande para que los niños puedan pegar huellas en él.

Les explicamos:

— Cada uno de nosotros tiene un camino único en la vida, como un sendero que recorreremos con la ayuda de Dios.

Le entregamos a cada uno un papel con forma de huella y les pedimos que escriban una palabra que describa algo que les gusta hacer o que se les da bien (dibujar, cantar, escuchar...).

Una vez que lo tengan, deben pegar la huella en el camino. Cuando acaben todos, los invitamos a compartir su palabra y el porqué de esa palabra.

Mantenemos un diálogo para que profundicen más en la palabra que han escrito:

— **¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Qué actividades te hacen sentir más feliz? ¿Hay algo que siempre has querido aprender a hacer? ¿Hay algo que te apasione mucho en el mundo? ¿Qué te gustaría ser o hacer cuando seas mayor?**

Igual las respuestas no son muy concretas o algunos niños no son capaces de pararse a pensarlas en el momento. Les animamos a que participen y les ayudamos a pensar.

Les explicamos:

— La vocación es el proyecto que Dios nos propone para el camino de nuestra vida, el plan que tiene para nosotros y que nos hará felices. Pero no siempre es fácil ver las señales que nos ayudan a ver cuál es ese plan.

JUZGAR – ¿QUÉ NOS DICE JESÚS?

Para comenzar esta parte vamos a leer el Evangelio. Intentamos generar un ambiente de tranquilidad y escucha, para poder recibir la Palabra.

Escuchamos el Evangelio:

Jn 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Para que comprendan mejor la lectura les podemos dar algunas claves y así poder mantener un diálogo con ellos:

- Este es un momento muy importante. Es cuando los amigos más cercanos de Jesús reciben un regalo especial, el Espíritu Santo. Ahora no solo son seguidores de Jesús, sino que también se convierten en mensajeros, en apóstoles. Tienen una tarea emocionante: viajar por el mundo contando a todos sobre Jesús y su amor.
- Este es el momento en el que los apóstoles descubren para lo que han sido llamados, cuál es su verdadera vocación: ir por todo el mundo anunciando a todos la buena nueva, la salvación de Jesús.
- Para los discípulos fue fácil ver la señal que Dios les estaba mandando para que descubrieran cuál era su plan, pues envió a su propio Hijo para que los discípulos recibieran el Espíritu Santo. Pero no siempre es fácil ver las señales que nos ayudan a descubrir cuál es ese plan que Dios tiene para nosotros.

Mantenemos un diálogo sobre las siguientes preguntas:

- **¿Creéis que las señales que Dios te va dejando son fáciles de ver en tu vida? ¿Alguna vez habéis visto alguna?**

Dependiendo de la edad es probable que nos digan que no, aunque si son mayores igual es más rico el diálogo que podamos tener con ellos.

— Muchas veces, por miedo, no nos atrevemos a lanzarnos a hacer cosas que realmente queremos. ¿Qué pensarán los demás de mí? ¿Voy a disgustar a alguien? Como nos pasa en nuestra vida, ya les pasó a los discípulos que estaban encerrados por miedo a los judíos.

Mantenemos un diálogo sobre las siguientes preguntas:

— **¿Cómo reacciono cuando quiero hacer algo, pero me da miedo lo que pensarán los demás? ¿Qué sentimiento tengo en ese momento?**

Es probable que nos hablen de muchas cosas que piensan o sentimientos que puedan tener. Es importante que nos preocupemos por ellos y realmente empaticemos con su realidad de niños y niñas. Una vez acabemos el diálogo les preguntamos:

— **¿Nos da miedo hablarles a los demás de Jesús? ¿Crees que intentar vivir como Jesús es una vocación?**

— Al igual que quien se siente llamado o llamada a ser enfermero, mecánico, policía o ingeniero, nosotros nos sentimos llamados por vocación a ser laicos en medio del mundo. Anunciando a Jesús no solo con nuestras palabras, sino también intentando vivir como él vivía. Por eso tenemos la responsabilidad, al igual que con cualquier otra vocación, de poner nuestros dones al servicio de los demás.

— Vamos a leer qué nos dice el papa Francisco sobre la vocación de los laicos:

«La vocación es como una semilla divina que brota en el terreno de nuestra vida, nos abre a Dios o nos abre a los demás para compartir con ellos el tesoro encontrado».

«La vocación al don de sí en el amor, común a todos, se despliega y se concreta en la vida de los cristianos laicos y laicas, comprometidos a construir la familia como pequeña Iglesia doméstica y a renovar los diversos ambientes de la sociedad con la levadura del Evangelio».

Mensaje del Santo Padre para la 60.^a
Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

«Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión».

Gaudete et exsultate, 2

— El papa nos habla muy claro. Los laicos estamos llamados a ser auténticos discípulos misioneros por vocación.

Les preguntamos:

— **¿Qué quiere decir ser discípulo misionero?**

— Pues es la tarea que tenemos encomendada los laicos, la tarea de anunciar a Jesús y hablar de él a todas las personas y en todos los sitios en los que estemos. En el colegio, con los amigos, a nuestra familia, en el equipo de baloncesto que jugamos. En resumen, a todos, todos, todos.

— **Y yo ¿cuento a los demás quién es Jesús? ¿Qué hago para vivir como él lo hacía?**

Podemos testimoniar qué hacemos o cómo hacemos nosotros el anuncio de Jesucristo y cómo vivimos para parecernos más a él. También podemos buscar algún testimonio, en vídeo o escrito, de algún laico o laica que cuente cómo evangeliza.

ACTUAR

En este momento podemos hacer un repaso a todo lo que hemos tratado durante la reunión para sintetizar los conceptos y ayudarlos a asentarlos y comprenderlos mejor.

— **¿Qué puedo hacer para anunciar a Jesús a los demás? ¿Qué puedo hacer para vivir como Jesús? ¿Qué voy a hacer?**

Los animamos a que los compromisos los puedan realizar a lo largo de la semana antes de la siguiente reunión, para poder comentarlo y ver cómo les ha ido. Además, intentaremos que sean concretos y que estén al alcance de su mano, es decir, que sean realizables.

Para finalizar, cada niño puede hacer una lengua de fuego en la que escriba su compromiso. Estas lenguas podemos ofrecerlas en la eucaristía del domingo como gesto que represente nuestra vocación laical y nuestro compromiso como seguidores de Jesús.

DESPEDIDA

Terminamos la reunión con la siguiente canción:

Sois la semilla que ha de crecer.
Sois la estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal.
Antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer.
Sois espiga que empieza a granar.
Sois agujón y caricia a la vez.
Testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor.
Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia. ¡Con vosotros estoy!